

## A La Diestra De Dios.

**Javier Barajas Jiménez**

*Dijo el Señor a mi Señor:*

*Siéntate a mi derecha,*

*Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.*

### Introducción.

Una de las cosas que no se estudia con cuidado, es qué está haciendo Jesús en estos momentos, con todo y que los escritores de la Biblia lo mencionan en variadas y distintas ocasiones, como si quisieran enseñar esta verdad en cada momento, la cual parece tener una importancia especial.

En este ensayo voy a exponer los distintos versos donde aparece la enseñanza que está contenida en el título del mismo: *A la diestra de Dios*. Por cuanto es importante y para nuestro beneficio voy a señalar las ocasiones en que esto tiene una relación con nuestra salvación, con la labor de Cristo por amor a nosotros; y también, porque esta doctrina derrumba algunas ideas que hay publicadas en Internet y que enseñan algunos predicadores, me refiere a los distintos eventos que dicen sucederán antes de la venida del Señor: el rapto, la gran tribulación y el milenio.

Cuando la iglesia inició (Hechos 2:1, 47) se publicó por todos lados la obra de Cristo, la oposición por parte de los judíos no se hizo esperar, pronto a causa de ella uno de los primeros cristianos fue muerto de la manera más cruel, pero que según la apreciación del judaísmo era justa: apedreado. Esteban es el nombre que ha marcado la historia de la iglesia, se le menciona siempre como el primer mártir (del griego Malthus: testigo, pero hoy en día uno que muere por amor a Cristo), de hecho lo es, ya que no tenemos registrada otra persona que haya muerto antes que él a causa de su fe en Cristo. Cuando tuvo su enfrentamiento con los judíos, después de haberle escuchado estos por largo tiempo, procedieron a matarle, y él vio algo antes de dar su declaración final:

*“Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la **diestra** de Dios, y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la **diestra** de Dios.”* (Hechos 7:55-56).

Después de esto le robaron el aliento, quizá quedó ahí tirado mientras le miraban. Los judíos no pudieron soportar las palabras de Esteban, en las que demostraba que Jesucristo no era un simple profeta, ahora estaba sentado en el mismo trono que el Padre, y desde ahí le miraba, el trono, al ser un asiento de dominio, implica que Jesús es Señor.

Una declaración como esa era un peligro para el judaísmo que jamás reconoció a Jesús como el Hijo de Dios, era una declaración que demostraba el error en el que habían incurrido quienes habían aprobado la muerte del Cristo, pero si tal cosa era cierta, el error era aun mayor, pues entonces lo profetas tenían razón, Jesús era de quienes hablaban las Escrituras.

Son muchos los pasajes que enseñan la misma verdad que Esteban declaró en esa ocasión y que le costó la vida, no sólo los evangelios mencionan este punto, en los que las palabras pertenecen al mismo Señor Jesucristo, haciendo una declaración sobre sí mismo, también en las cartas encontramos la misma verdad siendo dicha una y otra vez, Pablo, Pedro y el Escritor de los Hebreos no cesan de decirlo.

Pero otro punto igual de significativo es que los profetas del Antiguo Testamento y hombres importantes como David también dijeron lo mismo, lo profetizaron.

¿Qué importancia tiene esta declaración además de la expuesta? ¿Cómo se conjuga con el plan de Dios para la humanidad y qué enseñanza trasmite a los que somos cristianos? Estas y otras preguntas tendré oportunidad de responder, mientras expongo los contextos y los versículos que nos presentan indicios claros en cuanto a que Cristo está sentado a la diestra de Dios.

## La profecía.

*“Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra,  
Hasta que ponga a tus  
enemigos por estrado  
de tus pies.”*  
**Salmo 110:1**

---

La importancia de la profecía es obvia para los que creen en las Escrituras, porque a través de ella Dios presenta su voluntad. Los profetas, aunque en su tiempo no eran reconocidos y muchas veces tampoco aceptados, en tiempo de Cristo, eran un tesoro para los judíos, ellos leían sus escritos cada día de reposo: *“Por que los habitantes de Jerusalén y sus gobernantes, no conociendo a Jesús, ni las palabras de los profetas que se leen todos los días de reposo, las cumplieron al condenarle.”* (Hechos 13:27).

La profecía nos lleva a pensar en el futuro, es la facultada de hablar por Dios, así que la importancia reside en este hecho. Negar la profecía, implica la incredulidad en Dios, pues siendo él autor de las misma, haciendo esto se pondría en duda su Palabra. Los judíos lo sabían muy bien, nosotros en la actualidad también compartimos esta verdad. En este contexto entra el dominio de Cristo.

El que Jesús esté sentado a la diestra de Dios, fue declarado muchos años antes de que él viniera a esta tierra, fue David quien lo expresó, el Salmo 110:1 dice:

“Jehová dijo a mi Señor:

Siéntate a mi diestra,

Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.”

Estas palabras, aunque se le atribuyen a David, son interpretadas por Cristo y por los apóstoles como una alusión a Jesús. En uno de los diálogos que Jesús mantiene con los fariseos, donde trata de la naturaleza del Cristo, expone: *“diciendo: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quien es hijo? Le dijeron: De David. El les dijo: ¿Pues cómo David en el Espíritu le llama Señor, diciendo: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies? Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo?”* (Mateo 22:42-45).

Estas palabras, las cuales dijo David en el Espíritu, son una profecía, no se trataba evidentemente del alguien menor a David en tal pasaje, sino como Cristo lo expone habla de alguien que es superior.

Aunque el pasaje enseñaba que el Cristo estaría sentado a la diestra de Dios, también era una evidencia irrefutable de que este era de la misma naturaleza del Padre, así que no podía en tal

sentido ser hijo de David, la respuesta que los judíos no pudieron dar, es precisamente esta: era Hijo de Dios. Ahora bien, el hecho de que David hubiera declarado de antemano que el Cristo estaría a la diestra de Dios es suficiente para afirmar que esa profecía debía cumplirse.

Cuando los judíos escucharon de labios de Esteban, como lo vimos en la introducción a este escrito, sabían lo que quería decir él con tales palabras. Ellos conocían que David había dicho esto. No les quedaba otra cosa que aceptar que Jesús era el Rey, aunque no lo hicieran.

Jesucristo se refirió a las palabras de David aplicándoselas a sí mismo, antes de partir de este mundo, aun antes de morir profetizó que le verían sentado a la diestra de Dios: *“Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la **diestra** del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.”* (Marcos 14:62).

Este versículo presenta la respuesta que le dio al sumo sacerdote y por la cual fue considerado blasfemo, por ello también le escupieron (Marcos 14:63-65). ¡Desde luego que era verdad lo que Cristo decía! Esto hace evidente la necesidad de sentarse en el trono para cumplir la profecía, pues al morir en la cruz y resucitar, lo que seguía era hacer realidad la profecía de David. Marcos nos registró el cumplimiento de esta profecía, al terminar su evangelio puso las siguientes palabras: *“Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la **diestra** de Dios.”* (Marcos 16:19).

¿Por qué era tan importante registrar esto para Marcos? El Espíritu Santo le inspiró a que lo hiciera, y es que era parte importante de la profecía, sin ello no estaría completa su obra, si no se sienta en el trono no estaría reinando, pero ahora al hacerlo nos muestra que es el Rey de reyes, ¡Cristo está reinando ahora! No va a regresar a establecer un reino, ya lo tiene, cuando regrese será para dar por terminada su obra, en la que están contempladas otras cosas que veremos más adelante. Por ahora basta decir que Jesús está sentado a la diestra de Dios como lo declaraba la profecía, y por la razón que en ella se menciona.

Cumplida la profecía podemos afirmar que Cristo está sentado en su trono reinando, repito, por ser sumamente importante: Cristo está reinando, pues no hay otra conclusión a la que no lleve este punto. Con responder a las siguientes preguntas estaremos de acuerdo en la anterior afirmación: ¿Para que se sentó en el trono? ¿Qué entendían los judíos cuando leían la profecía de David en este respecto? Obviamente para reinar.

## La predicación.

La predicación de uno de apóstoles y sin duda también de los demás tuvo un gran énfasis en el punto de que Cristo está sentado a la diestra de Dios, desde el primer momento en que Pedro habló a todos lo reunidos en el día de pentecostés, quienes eran judíos y también conocían la profecía acerca del Cristo, una de la pruebas que dio fue que el Cristo había resucitado, y citó las palabras de David para probar esto, enseguida les recordó lo que seguía a la resurrección: *“Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra”* (Hechos 2:34).

Los que creyeron ese día en la resurrección de Cristo también aceptaron que Jesús estaba a la diestra del Padre. Para Pedro fue significativo enseñar esto, por la manera en que lo resaltó, entendemos que esto era de trascendental importancia, la cual quizá no se le da ahora. Por la misma declaración murió Esteban.

Hoy día muchas personas no saben donde está Jesús, qué está haciendo ahora y qué sigue a esto, pero nuestra predicación al igual que la de ellos también debe informar de este importante punto, porque a nosotros nos beneficia.

Dice Pedro que Jesús en ese preciso instante estaba sentado a la diestra de Dios, lo mismo registró Marcos, ¿Cuándo sucedió eso? Después que él resucitó, cuando terminó su obra en esta tierra fue recibido en los cielos, después que les habló a los apóstoles. Todo eso significa como lo dijo el apóstol Pedro que Jesús es el salvador: *“A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.”* (Hechos 5:31).

¿Tenía Cristo que sentarse para cumplir la profecía? desde luego, pero también porque lo merecía, había ganado con su sangre a la iglesia. Ahora tiene un reino, que según está profetizado, es indestructible (Daniel 2:44), lo ha recibido de su Padre: *“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.”* (Daniel 7:13-14).

Repito: ¿cuándo se sentó y por qué? Después de haber resucitado, y una vez que dio mandamiento a sus apóstoles, ahora en este preciso momento está sentado en su trono, ya tiene gloria y reino; Porque él es el Cristo, el Señor del que profetizó David.

## La importancia en su obra salvífica.

El escritor a los Hebreos hablando de la obra de Cristo por los hombres toca también este tema, explica la naturaleza de Jesús y su obra por nosotros: *“el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,”* (Hebreos 1:3). Luego lo distingue de los ángeles por el mismo hecho: *“Pues, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?”* (Hebreos 1:13). En las dos ocasiones menciona la superioridad de Cristo, no dejando de lado el que esté a la diestra de Dios.

También cuando le distingue de los sacerdotes levitas, menciona que contrario a estos, el sumo sacerdote que tenemos está sentado a la diestra de Dios: *“Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos,”* (Hebreos 8:1), eso le distingue de todos los sacerdotes, Jesús es superior a todos.

Tanto el sacrificio como el sentarse en el trono el Escritor los menciona, como uno que le sigue al otro:

*“pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la **diestra** de Dios,”* (Hebreos 10:12).

*“puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la **diestra** del trono de Dios.”* (Hebreos 12:2).

Después de haber consumado su sacrificio, entonces subió al cielo, haciendo innecesario cualquier otro sacrificio, se ofreció una vez para siempre. En este contexto de la salvación, en Hebreos se menciona el punto de que está sentado a la diestra, también este punto es parte importante para nosotros, porque Pablo enseña que estando ahí intercede por nosotros (Ro. 8:34). En este punto también Pablo dice que debemos buscar las cosas de arriba, luego asocia esas cosas, diciéndonos donde está Cristo ahora: *“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la **diestra** de Dios.”* (Col. 3:1). Con esto queda claro que arriba es en los cielos y que esas cosas no son terrenas.

Todo esto nos ayuda a prestarle importancia al hecho de que esté sentado a la diestra de Dios, repetirlo en tantas ocasiones tiene un propósito, el más obvio enseñarlo, pero como nos enseñarán los últimos dos pasajes donde se menciona, hay otras cosas que siempre debemos asociar al hecho de que esté ahí sentado, Pablo y Pedro nos lo dicen claramente:

*“la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.”* (Efesios 1:20-23).

*“quien habiendo subido al cielo está a la **diestra** de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades.”* (1ª Pedro 3:22).

Está sentado sobre todo principado, sobre toda autoridad, ahora él reina, pues aun los ángeles están bajo su poder, todo esto tiene que ver con su reinado como lo menciona el libro de Daniel. Jesús ya recibió su reino. Si no aceptamos este hecho entonces no tendrá sentido la declaración de que está sentado a la diestra de Dios, como tampoco lo que dice Pablo a los corintios en este respecto, donde como consecuencia pone en evidencia a los que enseñan que Jesús vendrá a establecer un reino, y nos los muestra como falsos maestros, veamos:

*“Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. **Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.** Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas. Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.”* (1ª Corintios 15:22-28).

En este pasaje Pablo está narrando las últimas cosas que sucederán en el fin del mundo, en el contexto pone en evidencia que algunos estaban negando la resurrección, pero él deja claro que esta es necesaria pues es parte de la promesa de Cristo, de hecho su misma resurrección anuncia la resurrección de todos los muertos, sin embargo nos dice que ella está preparada para un tiempo futuro, aun no ha sucedido, ya que está prevista para *su venida*. Una vez puntualizado esto, procede con lo que sigue, nos dice: *“Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. **Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.**”* Este es el versículo al que debemos prestar especial atención, nos dice la razón de por qué Cristo esté sentado a la diestra de Dios, comparémoslo:

- *“...Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.”* (Salmo 110:1).
- *“...Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”* (Mateo 22:44).
- *“...Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”* (Hebreos 1:13)

En todas las ocasiones que esto se nombra está asociado a estar Jesús sentado en el trono, pero cuando se nombra en 1ª Corintios, Pablo dice que es “preciso que el reine” luego agrega hasta que, antes nos dice que Jesús va entregar el reino al Dios y Padre. Esto deja muy claro que Jesús reina ahora, la profecía de David de que el Cristo estaría sentado a la diestra de Dios, se refiere a su reino.

Jesús está sentado a la diestra porque ha recibido el reino que se le prometió, está a la diestra esperando que todos sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies, una vez que esto

haya culminado, entonces entregara el reino al Padre y él mismo le estará sujeto. Así que estar a la diestra de Dios se refiere a que ha recibido reino.

### **Conclusión.**

Hay distintos grupos que enseñan que Jesús aun no ha recibido reino, que apenas vendrá a establecerlo, que este será en la tierra en la ciudad de Jerusalén, que será por mil años, pero Cristo ya está a la diestra de Dios, ahora reina, no vendrá a establecer un reino sino a resucitar a los que hayan muerto, además de destruir a sus enemigos, luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre.

Todos los textos que he considerado brevemente y de manera simple, nos muestran que Jesús está reinando, negar tal verdad sería oponerse a las mismas Escrituras. Aunque pude realizar un artículo mucho más profundo, creo que con este he cumplido mi objetivo, pues el siguiente texto es muy claro: “**Porque preciso es que ÉL REINE hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.**”

[www.apocalipsis.idcyanez.com](http://www.apocalipsis.idcyanez.com)